



ESTUDIO

Libro: ESDRAS

IGLESIA DE RESTAURACION CRISTIANA DE NICARAGUA
REV. ADALBERTO ULISES AVILES

Índice

ESDRAS, EL HOMBRE COMPROMETIDO CON DIOS	2
UN PUEBLO QUE LE CREE A DIOS SERA UN PUEBLO VISIONARIO	3
ZOROBABEL EJEMPLO DE UN BUEN LIDERAZGO	5
UN PUEBLO HAMBRIENTO Y SEDIENTO DE DIOS.....	7
LOS CIMIENTOS DEL TEMPLO (El cimento donde edifica el cristiano)	9
LA HOSTILIDAD Y LA PERSECUSION CONTRA EL PUEBLO DE DIOS, SON UNA CARTA DE PRESENTACION .	12
FE EN DIOS ANTE LA DESPERANZA (Cuando se ha dado todo por perdido)	15
LA VIDA ES LEVANTADA (restituida) AL ESCUCHAR Y OBEDECER LA PALABRA DE DIOS	18
CUANDO DIOS AYUDA DE UNA MANERA INEXPLICABLE	20
LAS PROEZAS DEL CREYENTE EN DIOS	22
ESDRAS, EL HOMBRE QUE DISPUSO SU CORAZON PARA CON DIOS	24



ESDRAS, EL HOMBRE COMPROMETIDO CON DIOS

Introducción del tema del libro

Esdras 7: 1, 5-6

M-19/11/2019

Introducción:

Esdras lideró la segunda emigración a Jerusalén; su tarea era enseñar la palabra de Dios y administrar la vida nacional.

Era conocido como escriba, se dedicó a estudiar y a conocer la palabra de Dios. De acuerdo a su genealogía, era hijo del sacerdote Hilcías, quién, en los tiempos del rey Josías, encontró el libro de la ley dado a Moisés (2Crón.34:14; Esd.7:1).

No fungía como sacerdote debido a que estaba en Babilonia siendo parte de los cautivos. Pero eso no le detuvo el conocer las Escrituras, en el tiempo de Dios, fue designado por el rey persa para conducir la segunda emigración y administrar la vida nacional.

Esto nos enseña que no hay obstáculos para servir a Dios.

Cuerpo:

Cap.9y 10. Llevó una restauración nacional. Con su fe en Dios, se propuso insistentemente en que Judá se volviera a Dios, y a la participó en la reconstrucción del muro, de la ciudad y del templo.

En segundo lugar, como toda obra de Dios, no fue fácil la tarea que realizó, pues confrontó no solamente al enemigo que se oponía a que Judá viniese a ser una vez más una nación, sino que también, confrontó a sus mismos compañeros que participaban con él: Sacerdotes, levitas y príncipes, de haberse mezclado con los pueblos al emparentar con ellos.

En otras palabras, sacudió no solo naciones alrededor, sino a su propio pueblo, como está escrito: "La buena mano de Dios estaba con él" (7:9).

Conclusión:

Esdras es un modelo a seguir si pretendemos el respaldo de Dios como él la tuvo. Además, un modelo de fe que le llevó a realizar la gran obra con compromiso.



UN PUEBLO QUE LE CREE A DIOS SERÁ UN PUEBLO VISIONARIO

Esdras 1: 1-11

M-24/11/19

Introducción:

El retorno de los judíos a Jerusalén, después de la esclavitud en Babilonia, tuvo lugar en el segundo imperio: Los Medos Persas, quienes destruyeron el primer imperio, bajo el reinado de Belsasar, hijo de Nabucodonosor (Dan.Cap.5).

Entonces, el relato del regreso de los judíos a su tierra, empieza con el decreto del rey Persa, Ciro (v.1). Esto nos enseña dos detalles importantes:

a)- La promesa fiel de Dios.

b)- El control que Dios tiene de la historia humana; Isaías profetizó casi un siglo antes sobre el retorno de los judíos a Jerusalén, como también el nombre del rey, Ciro (Is.44:28, 45:1-7).

Es la manera en que Dios da la visión tanto a su pueblo como a sus siervos que harán que se cumplan sus propósitos. La visión se adquiere a través de la fe, como está escrito: “Es, pues, la fe **la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve**. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos” (Heb.11:1-2, 6).

¿A quiénes Dios les da la visión?

La respuesta la podemos encontrar en Esdras, que siendo descendiente de la casta de sacerdotes de Aarón, no pudo ejercer el sacerdocio debido que estaba esclavo en Babilonia junto a su pueblo; sin embargo, ni la esclavitud, ni el poder ejercer el sacerdocio, le impidió venir a ser el hombre visionario de la emigración judía, la restauración de la ciudad Jerusalén y la restauración del templo; pero sobre todo la restauración espiritual de su nación que hizo que se volvieran a su Dios.

Además de superar esos dos detalles, pudo superar las hostilidades de los que querían impedir la restauración nacional de parte de naciones vecinas, así como enfrentar a su mismo pueblo y compañeros de sus pecados y rebeliones en que habían caído. ¡Eso es un hombre y un pueblo visionario!

Cuerpo:

v.1-2. Dios usó al rey Persa para mostrar su poder. Al igual que usó a faraón cuando liberó a su pueblo de la esclavitud de Egipto (Rom.9:17).



El profeta Daniel era considerado como un judío sabio al descifrar acontecimientos futuros, como lo fue en su tiempo José en Egipto. Daniel era llamado cuando los reyes tenían sueños y visiones que sus ministros no podían discernir; entonces Daniel era llamado. Ejemplos:

a)- La imagen de la estatua (Dan.Cap.2).

b)- La escritura en la pared: Mene, Mene, Tekel, Uparsin. (Dan.Cap.5).

Debido a esto, Ciro, es posible que haya mandado a llamar a Daniel para saber de futuros acontecimientos en su reino (Dan.6:28), y éste le haya revelado lo que Dios había hablado acerca de él en el libro de Isaías. Al leer lo que declara Ciro para dar el decreto de la salida del pueblo judío, vemos que cita las palabras del profeta Isaías: “Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá” (v.1 con Is.45:1; 44:28).

Ahora, Daniel ya era un anciano, y es posible que la lectura la haya hecho Esdras, ya que era escriba, un estudiante de las sagradas Escrituras.

v.3-6. Los que creyeron a la visión. Los príncipes, cabezas familias de Judá y de Benjamín, así también los sacerdotes y levitas, y todos aquellos **cuyo espíritu despertó Dios** para subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén (v.5). Dos veces se menciona **que Dios despertó el espíritu** (v.1, 5), significa que les dio visión, y estos le creyeron a Dios y accionaron a realizar dicha visión.

Pero no todos creyeron, la mayoría se quedaron, no quisieron ir, teniendo la libertad de regresar a su nación. ¿Por qué no quisieron regresar? Según el verso 4 y 6, se habían acomodado a la vida que tuvieron y otros lograron prosperar como se ve en estos dos versículos, en donde al no querer ir, tuvieron que cooperar con plata, oro, bienes y ganados. Pero lo hicieron, porque fue un decreto del rey que tenían que hacerlo: “Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle (cooperen)” (v.4, 6).

Obviamente, el retorno y la tarea a realizar no iban a ser fácil; era una tarea peligrosa y costosa, que a pesar de la ayuda que recogieron no iba a ser suficiente. El que no tiene visión, por muy divina garza y por muy mamá de Tarzán se crea, a la hora de accionar, solo se queda en palabras y excusas; pues no están dispuestos a tomar riesgos, son cobardes en los retos que se les presenta.

v.8-11. Ciro regresa gran parte de los utensilios del templo. Utensilios que los reyes anteriores lo habían dedicado a sus dioses como trofeos. Ciro los regresó para el servicio al Dios de los cielos.

Cuando un siervo y un pueblo le cree a Dios, Dios proveerá para la tarea designada en su obra.



ZOROBABEL EJEMPLO DE UN BUEN LIDERAZGO

Esdras Cap.2 (1-2, 59-64, 68-70)

M-03/12/19

Introducción:

La primera emigración a Jerusalén, fue de 42 mil 360 judíos y remanentes de Israel (v.64). Liderada por Zorobabel (v.2). Fue una de las tareas más grande e histórica que le tocó dirigir este líder: La reconstrucción de la ciudad y del templo.

La lección que nos deja:

A pesar de la peligrosa misión tanto del líder, como de los que se apuntaron emigrar, lo hicieron con gran ánimo, dispuestos a perderlo todo. La cantidad de ofrendas que dieron los jefes de casas paternas (v.68-69), refleja la posición que gozaban en las provincias en donde habían sido prosperados; sin embargo dejaron la comodidad y se arriesgaron a emigrar sabiendo que lo podían perder todo.

Una vez más, se nos enseña lo que es la Visión, visión que Dios da a aquellos que son llamados para emprender grandes eventos, Dios les revela el por qué son llamados y para qué: Lo que Dios quiere hacer con su pueblo.

Esto es parecido cuando Moisés fue llamado para sacar de la esclavitud al pueblo de Israel, para establecerlos y viniesen a ser una nación especial y diferente a las demás naciones. El plan Divino, era que de esa nación saliera el Mesías que traería, no solo a ellos la salvación, sino a todas las naciones: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra” (Gén.22:18).

Cuerpo:

v.2. Un buen líder es aquél que se arriesga. Zorobabel al ser llamado, tomó el reto no solo de ir a Jerusalén a reconstruir todo, sino de liderar la emigración de unos 50 mil personas, una travesía larga, se calcula de tres a cuatro meses duró la expedición.

Eso significaría ir sorteando peligros de toda clase, cansancio e incomodidades que aparecerían dentro del pueblo.

Además, sería el gobernador de la ciudad, lidiaría quejas, murmuraciones y oposiciones tanto de afuera como de adentro.

¿Quién era Zorobabel para haber sido elegido el líder de la primera emigración, para luego establecerse como gobernador?

Zorobabel era descendiente del rey Joaquín (Ñeto), uno de los cuatro últimos de los reyes de Judá antes de ser llevados cautivos a Babilonia (Luc.1:11-12; 2Crón.36:9-10).



v.59-63. Enfrentando problemas complejos. Un grupo de los que emigrarían, del pueblo de Israel, no pudieron demostrar su genealogía; además de ellos, un grupo de sacerdotes, servidores de Dios, tampoco pudieron demostrar sus linajes. Estos crearían sentimientos de acusaciones de hacer acepción de personas y toma de decisiones de injusticia.

Un buen líder se deja guiar por Dios. Esta fue la clave de Zorobabel, para poder lidiar problemas complejos como fue de esos dos grupos de personas que no pudieron demostrar sus linajes y genealogías, y ante la aparición de serios conflictos, esto fue lo que determinó Zorobabel, como gobernador:

“Que no comieran de las cosas más santas” (v.63), que correspondían comer solo los sacerdotes que ofrecían los sacrificios a Dios y tomaban parte de ello.

Y que esperaran a que se resolviera su situación al levantar al que vendría a ser el sumo sacerdote, una vez restaurado el templo. El sumo sacerdote, era el que llevaba en su pecho (en su vestidura), el Urim y Tumim. Eran dos piedrecitas redondas, se dice de color negro uno y el otro de color blanco, y cuando se hacía juicio en conflictos complejos, se usaban y de acuerdo al color que sacara el sacerdote, después de orar, así sería la desaprobación o la aprobación del asunto.

Un buen líder es aquel que no habla de sí mismo, sino que se guía de acuerdo a la palabra de Dios, es decir, de acuerdo a la voluntad y propósito de Dios.

v.68-70. La ofrenda sin límites. Cuando vieron el templo, destruido, se dieron cuenta que tenían que contribuir en abundancia, pues la obra que emprenderían era gigantesca y se necesita mucha inversión.

Muchos creyentes todavía no se han percatado que la obra encomendada era grande y se requiere mucha inversión tanto humana como material. Y son pocos los que llegan a darse cuenta y de una forma visionaria entonces se vuelven sin medida a dar. El apóstol Pablo declara, diciendo: “Dios ama (bendice) **al dador alegre** (2Cor.9:7-8).

Conclusión:

Zorobabel no hubiese podido hacer la obra, sin contar con la ayuda de Dios; y para ello, a pesar de ser líder y gobernador, todo lo hacía de acuerdo, en obediencia, a la voluntad y propósito de Dios. La guianza de Dios es necesario para poder actuar con sabiduría y tomar decisiones inteligentes, como lo demostró Zorobabel, que a pesar que no fue rey, siendo descendientes de los reyes de Judá, lo importante para él era hacer la voluntad de Dios.



UN PUEBLO HAMBRIENTO Y SEDIENTO DE DIOS

Esdras 3: 1-7

M-10/12/19

Introducción:

Una vez que llegaron los hijos de Israel a su tierra, y se establecieron, se dedicaron a edificar el Altar de Dios para ofrecer holocaustos, de acuerdo a las ordenanzas dadas a Moisés.

Estos nos muestran tres detalles importantes:

a)- El hambre y sed que tenían de Dios.

b)- Le dieron prioridad a las cosas de Dios que a sus propias vidas; no tuvieron ningún reparo en entregarse a la obra de Dios, para venir a ser una vez más esa nación especial para Dios.

c)- A pesar de que las condiciones no eran propicios para habitar cómodamente, la visión, en vez de disminuir, aumentó fortaleciendo la fe en el Dios de sus padres.

Cuerpo:

v.1-3. La edificación del Altar. Dice que se reunieron como a un solo hombre en Jerusalén, y guiados por los líderes, se unieron a priorizar el Altar para ofrecer sacrificios de paz.

Es decir, que entendieron que necesitaban buscar el perdón, la reconciliación y la ayuda de Dios. Entendieron que nunca debieron haber desechado a Dios de sus vidas, ni provocar la ira de él al entregarse a los ídolos y las abominaciones de los pueblos.

Había entre ellos, muchos que fueron llevados cautivos por los babilónicos y vieron la destrucción de la ciudad y del templo (v.12).

La mayoría, que eran de la segunda generación, bien hubieron justificado que no fueron ellos los causantes de la destrucción; sino que se unieron a buscar ese perdón y reconciliación con Dios.

Se unieron para volverse a Dios, si bien él no se dejó sin testimonio, sino que estuvo con ellos en sus angustias.

¡Qué lección las que nos dan! Pues, muchas veces cuando se peca rebelándose contra Dios, en vez de ver la necesidad de volverse, se aleja y se hunden más.

v.3. Rodeados de pueblos enemigos. Dice que tenían miedo de los pueblos de las tierras, fue el otro motivo de realizar los sacrificios, para contar con el respaldo de Dios.



Según los historiadores, cuando una nación era llevada cautiva, los reyes la llenaban de moradores extranjeros, para evitar movimientos nacionalistas y en segundo lugar, borrar del mapa el nombre de la nación.

Cuando la nación judía fue destruida por los romanos 40 años después de Cristo, el emperador romano de ese tiempo, cambió el nombre de Israel por una de las colinas de Roma, Palestina; y prohibió que se mencionase el nombre de Israel, de Jerusalén. Y al igual que los otros reyes, llevaron gente extranjera a morar en esas tierras.

Así que, el temor de los que habían emigrado a Jerusalén, no era solo un simple pensamiento infundado; sino, miremos más adelante, en el capítulo 4, como se levantaron los pueblos vecinos a detener, en primer lugar la edificación de la ciudad y del templo.

v.4-5. La fiesta de los tabernáculos. Además de los sacrificios continuos, celebraron la fiesta de los tabernáculos, que consistía en hacer memoria cuando el pueblo de Israel, después de ser liberados de la esclavitud de Egipto, habitaba en tiendas y chozas en el cruce del desierto hacia la tierra prometida. Esto les hacía reflexionar e identificarse en la situación actual de sus vidas, pero los guibia una visión, la tierra prometida. Es decir, que a pesar de la ayuda y el cuidado de Dios, él no les facilitaba las cosas, tenían que apreciar lo que iban a obtener y lo serían una vez que habitaran la tierra.

v.6-7. Ofrendas para los cimientos del templo. Una vez fortalecidos su fe, le dieron seguimiento a la visión, la edificación del templo; se dieron todo, despojándose de sus cosas de valor para la adquisición de materiales y de la mano de obra. La madera de cedro que necesitaban, la trajeron por mar del Líbano.

Cuando se le cree a Dios, hay visión d tal manera que las limitaciones son apartadas.

El ofrendar, es un acto de fe en Dios, pues, como alguien dijo: “Que la víscera más sensible del cuerpo, es la cartera”.



LOS CIMENTOS DEL TEMPLO (El cimento donde edifica el cristiano)

Esdas 3: 8-13

M-17/12/19

Introducción:

El inicio de la edificación del segundo templo, como llegó a ser conocido, es un ejemplo del llamado que ha recibido el cristiano de edificar su vida sobre cimiento sólido, además de realizar la obra evangelizadora en el mundo.

El Señor Jesucristo habló de dos cimientos en donde el hombre edifica su vida, hace el ***llamado de edificar sobre la roca, en donde la casa no caerá*** a pesar de sufrir los embates de los vientos fuertes que hace que los ríos se desborden y golpeen con ímpetu contra ella. Ello requiere de un trabajo arduo, de una entrega, y de una dedicación. Pero están los que edifican sin ningún esfuerzo, que buscan lo más fácil, pero no miden las consecuencias que a la larga serán un total fracaso; son los que edifican sobre la arena, a los cuales el Señor les llama insensatos.

Edificar sobre la roca, es decir poniendo a Cristo como el fundamento de la vida, no es fácil, el camino es estrecho, ***pero no fracasará, no caerá***, sino que se sostendrá con éxito (Mat.7:24-27).

Cuerpo:

v.8. La prioridad en el creyente. En el inicio de la edificación encomendada a la primera emigración del pueblo de Israel a la ciudad de Jerusalén; vemos que priorizaron la edificación del templo. A pesar que ellos estaban claros de que los pueblos que estaban alrededor no iban a estar de acuerdo de esta obra, sino que en cualquier momento ellos podrían atacarlos para erradicarlos del mapa: “Porque tenían miedo de los pueblos de las tierras” (v.3).

Entonces ¿Por qué no priorizaron en edificar y reforzar los muros de la ciudad, que les servirían de protección?

Y es aquí en donde este pueblo nos da la gran lección de fe, al priorizar la edificación del templo, pues tenían plena conciencia y confianza de que el Dios de sus padres, era su Protector. Los enemigos podrían derribar los muros, por muy fuertes que éstos sean, pero no podrían contra Dios, como está escrito de los que confían en Dios: “Como Jerusalén tiene montes a su alrededor, así Jehová está (como Protector) alrededor de ellos” (Salm.125.1-5).

El apóstol Pablo, decía: “***Yo sé a quién he creído, y estoy seguro*** que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (2Tim.1:12).



La edificación del templo no iba a ser del todo fácil, se requería un arduo trabajo, esfuerzo y dedicación; estos terminarían agotados y limitados en adquirir materiales para luego edificar los muros; pero confiaron en Dios.

Como creyentes, debemos aprender a priorizar las cosas que permanecen para siempre, el honrar y servir a Dios, quién nos ha llamado a una de las tareas más grande, como es la evangelización de los hombres en todas las naciones (Mat.28:16-20; Hech.1:8).

Nuestra fe en nuestro Salvador Jesucristo, quien irá delante de nosotros respaldándonos, si nosotros le honramos y le servimos como es debido.

v.8-10. Organización para emprender la edificación. Para ello se requirió diferentes capacidades y habilidades. Zorobabel y los principales, llamaron a todos los jóvenes, ya que ellos eran, por su juventud, hábiles y fortaleza para mover todo lo que se necesitaba trasladar de un sitio a otro. Se contó con los que tenían talentos y en otros, capacidad de liderazgo.

Y así, según las capacidades y habilidades, así se distribuyeron en la tarea a realizar. No se trataba de menospreciar a algunos, sino según la tarea en donde se requería de ellos.

Nadie estaba pensando en venir a ser protagonismo, que es otra de las grandes lecciones que nos dan, pues dice la escritura: "...Como un solo hombre asistían para activar a los que hacían la obra en la casa de Dios" (v.9). Para poder organizar esta tarea, duró casi un año, 9 meses. No es fácil organizar un sin número de personas para realizar una gigantesca obra.

v.11-13. En medio de la edificación le dieron la gloria a Dios. Esto nos recuerda el llamado del apóstol Pablo: "Mas el que se gloría, gloríese en el Señor" (2Cor.10:17).

Organizaron a los músicos y a los cantores, a que, mientras se colocaban los cimientos, se alabase al Señor, diciendo: "Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel" (v.10-11).

Ni Zorobabel, descendiente de los reyes de Judá, ni los principales del pueblo, llamaron la atención hacia sí mismos, sino que hicieron que la gratitud y la gloria se la dieran a Dios. Y esto hizo que hubiese un gran júbilo en medio del arduo trabajo que habían empezado en el templo: "Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos" (v.10).

¡Qué gran lección! Además de la realización del evangelismo al mundo, también se dedicaron a glorificar al Señor. La alabanza y la adoración tienen objetivos claros, que son necesario observar:

-La alabanza y adoración es para exaltar la gloria de Dios, su poder y su misericordia.



-No es para que el pueblo se sienta bien, ni para que les guste, porque la alabanza es para Dios; cada cristiano se congrega y debe ir en buena disposición para participar en las alabanzas, dándole la gloria a Dios.

-La alabanza no es para un momento transitorio, como muchos piensan: Para mientras llegan los demás o para mientras se pasa a la lectura de la palabra de Dios ¡No!

Es parte principal de nuestro culto a Dios, como lo es también la exposición de la palabra de Dios. Muchos buscan el protagonismo, y los músicos no se escapan de ello, a quienes se les alienta para ganar prestigios y premios en vez de mejorar para la gloria de Dios; teniendo conciencia que los talentos que Dios les dio a ellos, es para él.

Cuando el creyente no entienda estas verdaderas, fracasarán, porque se sentirán excluidos pensando que se les desecha y optan por irse o crear indisposición en aquellos que han entendido. No se trata pues, ningún cargo o privilegio, para atraer la atención hacia uno mismo, ellos mismo se crearán inconformidades que lo reducirán a nada.

v.12. El esplendor del templo ya no sería como el del primero. Salomón lo construyó de tal manera que vino a ser una magnifica estructura, con los mejores materiales y forrado o adornado con oro, plata y cobre. Así también con joyas preciosas. La ciudad era moderna.

Pero ahora, se estaba construyendo bajo una ciudad en ruina y de escombros. Pero Dios no espera una estructura igual al del primer templo, lo que valoró y le honró, fue la actitud y conducta del pueblo: Con entusiasmo, esfuerzo, dedicación y amor.

Y no es que no se esforzaron en invertir económicamente; pero ante tal dimensión, no era posible igualar al esplendor del primer templo, conocido como el templo de Salomón. Pues dice, que además que contribuyeron con abundante oro, plata y joyas, la madera de cedro la trasladaron por mar, desde el Líbano (v.7).

A los ministros y a los creyentes se les ha olvidado, que fuimos llamados a realizar la obra evangelizadora bajo un mundo en ruina y escombro debido a su pecado, a mostrar en su soberbia, una oposición y rebeldía contra su Creador; Jesús, nos llamó: "Luminares del mundo". Para brillar en medio de las tinieblas de ceguera espiritual y rebelión (Mat.5:14-16).

Moisés, no fue llamado a gobernar un reino prospero, sino a "**Sacar de la esclavitud a medio millón de personas**, conducirlas por el desierto a la tierra que Dios les había prometido. Así el cristiano y la iglesia en sí, a sacar de la esclavitud de pecado que vive el hombre, mostrándoles y anunciándoles a Jesucristo como su Salvador, como está escrito: "Y en ningún otro hay salvación; **porque no hay otro nombre** bajo el cielo, dado a los hombres, **en que podamos ser salvos**" (Hech.4:12).



LA HOSTILIDAD Y LA PERSECUSION CONTRA EL PUEBLO DE DIOS, SON UNA CARTA DE PRESENTACION

Esdras 4: 1-10; 11-16

M-24/12/19

Introducción:

Desde que llegó el primer grupo de judíos de la cautividad, empezaron a sufrir la hostilidad de los pueblos alrededor, para evitar que se fortalecieran y llegaran a ser una nación (v.1).

Según la Escritura, este pueblo fue compuesto por gente traída de diferentes lugares, ubicadas en Samaria; por los asirios cuando todavía eran un gobierno fuerte, pero fueron sometidos por los babilónicos (v.2,10).

La iglesia, como pueblo de Dios, desde sus inicios ha sufrido y sufre hostilidades y persecuciones.

Pero ¿Por qué estos dos pueblos sufren tales embates?

La respuesta es sencilla: Los demás pueblos se han hechos dioses a su medida, y de acuerdo a sus deseos, no importando el precio a pagar con tal de poder ellos manejar a su manera esos ídolos; dioses de acuerdo a sus concupiscencias de la carne, como bien lo expone el apóstol Pablo a los romanos (Rom.1:18-32).

Así también, han hecho de una cristiandad a su medida, a un Jesús en donde se le puede adorar como ellos quieren, llevar una vida de disoluciones. Y la iglesia evangélica no se ha escapado de caer en ese error abominable de haber levantado a su dios de pactos; como se le conocía a Baal.

El sincretismo ha invadido a la iglesia evangélica, desde lo divino como también en sus prácticas. Copiando así, a la religión idolatra.

Cuerpo:

v.1. El cristiano siempre sufrirá la hostilidad del mundo. Cuando oyeron que los judíos estaban edificando el templo, inmediatamente “los enemigos” gente que fueron llevados a habitar esos lugares (cuando Israel fue llevado cautivo por Asiria), como el caso de los que habitaron Samaria, se levantaron contra los judíos para frenar la construcción y si fuese posible, destruirlos. Es la misma oposición a la obra que realiza el cristiano de evangelización.

El apóstol Pedro, en su primera epístola, les escribió a las iglesias que estaban pasando persecuciones: “No os sorprendáis cuando viene la prueba...como si alguna cosa extraña os aconteciese”. Es decir, desde las palabras del Señor mismo hasta los apóstoles, la persecución



viene a ser como una marca del genuino cristianismo, a causa del nombre de Cristo. Y por eso el apóstol Pedro añade, diciendo: “Gozaos, porque somos participantes de los padecimientos de Cristo” (1Pe.4:12-13). El mundo quiere salvación, salvarse de las consecuencias del pecado, pero quiere que se le permita seguir pecando; son ellos los que quieren ponerle condición a Dios: Te acepto, si tú me aceptas como soy, es decir, con mis deseos pecaminosos.

Cuando a Jesús le llevaron a la mujer adúltera para que la juzgara y la condenara (que es un ejemplo de la ley que nos lleva a Cristo), el Señor la perdonó, diciendo: “Ni yo te condeno; vete, **y no peques más**” (Jn.8:10-11).

Pero la mayoría quiere seguir en su misma maldad, maldad que los apartó de Dios y, maldad que los ha puesto al filo de la condenación eterna. Y por eso odian y persiguen a la iglesia de Cristo, el mensaje les es ofensivo.

Pedro dice: “A estos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, **y os ultrajan**” (1Pe.4:4).

v.2. Estrategias que usa el enemigo para detener o destruir la obra de Dios:

a)- Se hicieron pasar como creyentes. Envieron a un grupo de ellos a los judíos, diciendo que creyentes del Dios de los judíos y por ende, les dijeron que querían participar en la edificación del templo (v.2-3). Dijeron una media verdad; sí, creían en Dios, pero, como otro más de los dioses que tenían, y no como el único Dios verdadero que había creado los cielos y la tierra. Y no que haya otros dioses, sino que los hombres se hicieron ídolos a sus propias imaginaciones y a sus propias medidas de sus deseos.

Dios es único, y no comparte su gloria con nadie. Porque no lo hay, los dioses de los pueblos, que en su rebelión contra su Creador, “envaneciéndose en sus razonamientos, y su necio corazón entenebrecido, profesando ser sabios: Cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Ya que cambiaron **la verdad de Dios** por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Rom.1:21,25; leer: del verso 1 al 32).

b)- Infiltrarse para destruir la obra (v.3). Debemos recordar que el pueblo estaba unido en una misma visión: “Se juntó el pueblo como un solo hombre en Jerusalén” “Como un solo hombre asistían para activar a los que hacían la obra” (3:1,9). Entonces, al lograr infiltrarse, les iba a ser fácil dividirlos sembrando la desconfianza en sus líderes y la división, para destruir la obra que se les habían encomendado de edificar el templo y la ciudad.



Sin embargo, Zorobabel y los demás jefes de casas paternas, les dijeron que no. Aparentemente fue como una posición de soberbia el no permitir que estos hombres colaboraran, pero era todo lo contrario, ellos querían contaminar la obra para detenerla.

Así ha pasado con la obra de la iglesia de Cristo, además de infiltraciones mal intencionadas, están también los que son atraídos nada más por el evangelio, pero nunca se convierten y al no comprender el camino del Señor, se comienzan a incomodar y a cuestionar la obra de cómo se realiza hasta llegar al punto de murmurar e indisponer a otros contra la obra de Dios.

El cristiano debe estar claro que los ministros, no solo están para alimentar a la congregación, sino que fueron llamados para protegerlos del depredador (Hech.20:28-32).

c)- La intimidación (v.4). Al no lograr infiltrarse, entonces pasan a otro nivel, las amenazas. La intimidación causa desaliento y debilita la fuerza para seguir en la obra. Muchos cristianos que servían al Señor en la obra, han dejado de hacerlo, ya que de una forma u otra, el diablo ha logrado desalentarlos en continuar, no solo sirviendo al Señor, sino aún a congregarse fielmente.

v.5-10. Cronología de los sucesos que llevaron a detener la obra de edificación. Desde que llegó la primera emigración liderada por Zorobabel a Jerusalén, los pueblos de alrededor se unieron para no permitir que edificaran y destruirlos. Levantaban acusaciones tras otras ante los reyes que fueron levantándose de los Medo Persas. Desde Asuero, pasando Darío, Ciro Hasta Artajerjes. Abarcando el libro de Esdras y de Nehemías. Se calcula que al detener la edificación, pasaron unos 45 a 50 años.

No es extraño, pues, que tanto el pueblo judío siempre se les levante falsas acusaciones, como le ha pasado también a la iglesia. De la iglesia primitiva, a sus dirigentes, cuando llegaban a otros lugares, decían: "*Estos que trastornan el mundo entero* también han venido acá...todos estos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. (Hech.17:6-7).

v.11-16. Lo que decía la carta enviada al rey Artajerxes:

v.12. Eran una ciudad rebelde y mala.

v.13-14. No cumplen con sus deberes ciudadanos: No pagan tributos, impuestos y rentas, el erario de los reyes será menoscabado.

v.15. Son perjudicial a los reyes y forman rebeliones.

Todas estas son falsas acusaciones que se levantaron contra el pueblo de Dios; y la iglesia no ha sido la excepción, pues, al igual que ellos, aprovechando la confusión de falsas religiones, levantan toda clase de acusaciones con graves calificaciones.



El Señor Jesús, hablando de esto, dijo:

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia...los que por mi causa os vituperen y os persigan, **y digan toda clase de mal contra vosotros**, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; **porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros**” (Mat.5:10-12).

FE EN DIOS ANTE LA DESESPERANZA (Cuando se ha dado todo por perdido)

Esdras 4: 17-24

M-07/01/2020

Introducción:

La orden del rey Artajerjes de detener la obra de construcción del templo y de la ciudad de Jerusalén, fue un duro golpe para las aspiraciones de los emigrantes judíos.

El desaliento fue grande, que hizo que cada quien se volvieran a sus casas. Quedaron sumidos a una condición de vida de ser incapaces de poder hacer algo.

Nehemías, describe la calamidad en que se encontraba tanto la ciudad como los que habían emigrado con el entusiasmo de poder levantar la ciudad de las cenizas:

“El remanente, los que quedaron de la cautividad...están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos”

(Neh.1:3-4).

Según los datos que se dan en el verso 24: “Quedó la obra suspendida hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia”. Es decir, que pasaron un período de 16 años.

Esto es una lección para los creyentes, la iglesia de nuestro Señor Jesucristo, que la obra comisionada que hemos recibido de él de: “Id y haced discípulos a todas las naciones” (Mat.28:19), no sería una tarea fácil, sino que, por causa de su nombre, al igual que él, sufriríamos la hostilidad y la oposición de realizar la obra evangelizadora; y que muchas veces la oposición iba a ser tan grande, que llevaría a muchos al desánimo de seguir adelante.



Si hemos de pensar en una señal que lleva un cristiano fiel a Cristo, sería el de la persecución, y no como ahora se predica de ser: Un campeón, un triunfador y ser enriquecidos en dinero y posesiones de este mundo.

Cuerpo:

v.17-19. Un pueblo con un historial de sediciones. Cuando fue leída la carta que le enviaron al rey Artajerjes sobre los judíos que estaban levantando la ciudad sin el permiso de él; el rey mandó a buscar en los archivos para ver el historial del pueblo judío, lo que se encontró fue, como él mismo declara, que: "Aquella ciudad de tiempo antiguo se levanta contra los reyes y se rebela, y se forma en ella sedición" (v.18-19).

Así estaba catalogado el pueblo judío; obviamente le leyeron solo en parte, ya que no se expuso los motivos del porqué este pueblo se levantaba contra los reyes.

Los cuatro últimos reyes de Judá, que se apartaron de Dios, se resistieron, el primero al gobierno de Egipto y los tres últimos al rey de Babilonia, Nabucodonosor. Es posible que esta fue la lectura que recibió el rey Artajerjes.

Pero este perjuicio que se tenía contra el pueblo de Dios, la iglesia del Señor Jesucristo no fue la excepción, pues, al igual que el mismo Cristo sufrió la hostilidad hasta ser juzgado, condenado y llevado a la muerte, así también lo sufrió y lo ha venido sufriendo el cristiano fiel a Cristo; además de las calificaciones hacia ellos, como lo leemos en el libro de los Hechos:

a)- "Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá". Y del apóstol Pablo, dijeron:

b)- "Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones...por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos" (Hech.17:6 y 24:5).

El apóstol Pedro, les exhortó a las iglesias, diciéndoles: "Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos" (1Pe.4:12-13).

v.20. Han tenido reyes poderosos. En el historial del pueblo judío, también le leyeron al rey Artajerjes, y es lo que más influyó en ordenar que se detuviera la reconstrucción de la ciudad y del templo, fue que Jerusalén, el estado de Judá, tuvo reyes fuertes, que dominaron y reinaron sobre otros reyes, como fue el caso del: Rey David, Salomón, Josafat y otros, que fueron temerosos de Dios y le sirvieron.

Este temor ha pasado por toda la historia de la humanidad, como el caso cuando nació el Señor Jesús, al saber el rey Herodes el Grande, de que había nacido el Rey esperado, es decir, el



Mesías, ordenó la matanza de los niños de hasta la edad de dos años, para así, evitar el reinado futuro, según él, de Cristo (Mat.Cap.2). La mayoría de los emperadores romanos también existía ese temor en ellos, al escuchar que los cristianos adoraban y servía solo a su rey, El Cristo.

v.21-22. Orden de cesar la obra. El rey Artajerjes ordenó que los gobernadores de las ciudades alrededor de Jerusalén, ordenaran detener la obra y que fueran diligentes en esta orden emitida por el rey.

El mundo, ha venido creando leyes en donde se han aprobado prácticas que van contra la natura y que son abominables ante Dios:

-La ley a favor del aborto, en donde se asesina cruelmente a una criatura desde el vientre de una madre, sin una oportunidad de defenderse, es decir: "Se condena a la muerte a una criatura que ni ha hecho ni bien ni mal". Las cifras de homicidio han sido alta al pensar que la ley, que cada día amenaza extenderse a todo el mundo.

-La ley a favor del Lobby Gay. De una conducta y práctica contra natura, un desenfreno, como está escrito: "Dios los entregó a una mente reprobada, ya que no tuvieron en cuenta a Dios...deshonrando entre sí sus propios cuerpos...entregados a pasiones vergonzosas, cambiando el uso natural tanto de la mujer como la del hombre...encendiéndose en lascivias (lujurias). (Rom.1:25-32).

Y cuando hablamos de leyes promulgadas, queda en responsabilidad de cada ciudadano a cumplirlas, de lo contrario es acusado de infringir la ley y llevado a la cárcel.

Y así, otras leyes que se vienen creando.

v.23-24. Corren hacia derramar sangre. Como producto de la rebelión del hombre hacia su Creador, uno de esos frutos es que: "Sus pies se apresuran para derramar sangre" (Rom3:15-18).

Una vez recibida la orden del rey, Rehum, canciller; Simsai, secretario; y sus demás compañeros, se apresuraron a ordenar con poder y violencia, a que cesaran de construir, tanto el templo como la ciudad de Jerusalén.

¡Cuánto dolor, cuánto desaliento! trajo este decreto del rey Artajerjes a los judíos, que quedaron desprotegidos e incapaces de poder hacer algo.

Según los cálculos que han hecho algunos, pasaron 16 años en que la obra fue detenida; toda esperanza de poder erigir el templo y la ciudad, quedó totalmente prostrada.



Sin embargo, algunos líderes de la emigración y que tenían a cargo y dirigían la obra, si bien recibieron el mismo impacto del dolor y de la angustia, con una fe frágil, pero conservando esa fe en esperanza a Dios, tanto que ni el tiempo pudo diluirselos; pues en el capítulo cinco, al levantar Dios a los profetas Hageo y Zacarías, ahí estaban esos líderes para continuar la edificación: Zorobabel y Jesúa y algunos otros.

A esto es lo que el apóstol llamó: “Esperanza contra esperanza” cuando Abraham le creyó a Dios de que sería padre de multitudes cuando aún no tenía hijos y su mujer estéril y de edad en ellos muy avanzada (Rom.4:18-22).

Pablo extiende este concepto también a los cristianos fieles a Cristo, diciendo: “Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, **sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro**” (Rom.4:22-25).

Somos llamados a tener fe en Dios cuando ya todo esté perdido, en todas las circunstancias de la vida.

LA VIDA ES LEVANTADA (restituida) AL ESCuchar Y OBEDECER LA PALABRA DE DIOS

Esdras 5: 1-5, 8-16

M-14/01/20

Introducción:

Después de quince años de haberse detenido la obra de reconstrucción del templo, Dios envió a dos de sus profetas: Hageo y Zacarías, quienes llevaron la palabra de Dios para animar, tanto a los líderes como al mismo pueblo, para que continuaran la obra (v.1).

Al oírlos Zorobabel y Jesúa, se animaron e influyeron a los demás para levantarse y continuar la reedificación del templo; se dio una especie de avivamiento en medio del pueblo, que se volvieron a entregar a la obra de Dios.

Sin embargo, no tardarán en reaccionar en contra de ellos sus enemigos, para que no continúan reedificando (v.2-3).



Cuerpo:

v.1-2. La obediencia a Dios sin importar las circunstancias que golpean la vida. Si leemos lo que dice Nehemías, que al recibir el informe del estado en que se encontraba el pueblo en Jerusalén: “Están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos” (Neh.1:2-4).

Pero al enviar Dios a los dos profetas, más que preguntar cómo estaban o se sentían, pues él lo sabe todo, los animó y les ordenó a que no se quedaran postrados, sino que se levantaran a continuar la obra, y así lo hicieron: “Y comenzaron a reedificar la casa de Dios...y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban” (v.2).

Muchos creyentes optan por dejar de servir a Dios y otros ni siquiera se involucran debido a que están pasando diferentes circunstancias adversas, argumentan que no se sienten bien y no tienen el ánimo de servir en la obra de Dios. Pero Dios nos anima a realizar la obra y nos ordena a levantarnos.

¿Por qué Dios actúa así? Porque él quiere bendecirnos y nuestras vidas se vuelvan fructíferas, nos ayuda a poder vencer los obstáculos que nos impiden vivir como es debido.

Tenemos el ejemplo de Lázaro, a quién Jesús llegó después que él había muerto desde hace cuatro días y lo habían sepultado. Jesús ordenó que abrieran su tumba, y le dijeron que ya hedía, Jesús dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Y obedecieron abriendo la tumba. Luego, ordenó a Lázaro a salir de la tumba: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió (Jn.11:39-44).

En esto consiste la fe, que si le hemos creído a Dios, obedezcamos, como está escrito: “La fe es la **certeza** de lo que se espera, la **convicción** de lo que no se ve” (Heb.11:1,6).

v.3-5. Intimidación y amenazas de la oposición. Los pueblos de los alrededores, al escuchar que los judíos volvieron a reedificaban el templo, el gobernador con sus compañeros, se presentaron para tratar de detener la obra, diciendo: ¿Quién os ha dado orden para edificar esta casa y levantar estos muros? ¿Cuáles son los nombres de los hombres que hacen este edificio? (v.3-4).

Es decir, llegaron con soberbia y autoridad, para imponer al pueblo a que se detuviera la obra; pero Dios los respaldaba, y fortaleciéndolos: “No les hicieron cesar la obra” (v.5). Cuando el creyente le cree a Dios y obedece, él estará ahí: “Más los ojos de Dios estaban sobre los ancianos (servidores, líderes) de los judíos”. Dios entonces les respaldará, fortaleciéndolos y animándoles a continuar con la obra.



v.6. Encontraron una forma de hacerlos fracasar en la obra. Mal informar, enviándole una carta al rey, en este caso, Darío; y tomándoles las palabras a los judíos de que la orden lo había dado el rey Ciro (v.13-16), así enviaron la carta pensando que ellos mentían. Es decir, que si ellos mentían, se exponían no solo a ser desterrados de su tierra, sino aún a sufrir el exterminio. Así que pidieron al rey que verificara si era así como ellos habían dicho, que el rey Ciro había dado la orden de reedificar el templo y había aún, respaldado la labor dándoles parte de los utensilios del templo que Nabucodonosor había trasladado a Babilonia (v.17).

Y algo sorprendente, es que el pueblo con sus líderes, se habían identificado como: “Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra” (v.11).

Esto deja ver la efectividad de los mensajeros de Dios que habían cumplido la misión de animar al pueblo para que se levantaran a realizar la obra. Es la tarea que tienen los líderes que Dios ha levantado en la iglesia de Jesucristo, no están para atraer la atención a ellos mismos, sino para que sigan, obedezcan y sirvan a Dios.

Entonces vemos aquí la importancia de escuchar y obedecer la palabra de Dios, que al igual cuando cae la lluvia y crece la vegetación, así es la condición del creyente con Dios, crece y da frutos en su vida.

CUANDO DIOS AYUDA DE UNA MANERA INEXPLICABLE

Esdras 6: 1-16

M-21/01/20

Introducción:

En este capítulo seis se revelan dos cosas importantes acerca de Dios:

a)-Es un Dios único y soberano.

b)-Es Rey de reyes, los reyes y gobernantes del mundo ejecutan su voluntad conforme a su propósito. No solo como lo del rey Ciro, que ordenó la libertad del pueblo judío, sino también la restauración del Templo y de la ciudad de Jerusalén. Pero hubo reyes que ordenaron parar la obra de restauración, fue el caso del rey Artajerjes (4:11,21).

Los gobernadores de los pueblos vecinos, liderado por el de Samaria, esperaban la destrucción del pueblo de Dios, sin embargo, lo que le vino a los judíos fue la bendición de continuar la obra, siendo sus enemigos obligados a brindar ayuda con sus bienes.



Así es como Dios ayuda de una manera extraña, pero efectiva; de tal manera que no debemos dudar de su poder y soberanía, sin importar las circunstancias adversas que estemos pasando.

Cuerpo:

v.1-2. Momentos cruciales. Primero, la búsqueda en los archivos de las bibliotecas, hasta que fue encontrado las memorias del rey Ciro. En segundo lugar, al hallarse el libro de los registros del rey Ciro, ahora revisar si el rey había escrito sobre la orden a los judíos. Debemos tener en cuenta, que el pueblo judío era menospreciado, y era lógico que pudiera no haber registro sobre esa orden, más de un rey que dominaba el mundo de entonces sobre otros reyes.

Las noticias que llegaban a Jerusalén, de parte de sus enemigos, no eran buenas. Sin embargo, los judíos proseguían con la reconstrucción del Templo animados por los profetas Hageo y Zacarías que les hablaban de la palabra de Dios.

v.3-5. El hallazgo de la orden del rey Ciro. Y ahí, el rey Darío pudo confirmar la veracidad de los judíos de que este rey Ciro, había dado la orden:

a)- La emigración hacia la tierra de Judá.

b)- La reedificación del Templo y de la ciudad de Jerusalén.

c)- La contribución del rey, como también la entrega de los utensilios del Templo que Nabucodonosor se había llevado a Babilonia.

Esta noticia fue un golpe para los gobernadores que esperaban que el dicho de los judíos sobre la orden, fuese una mentira y como tales se exponían a ser exterminados.

v.6-12. Los gobernadores reciben la orden del rey Darío. Ante la veracidad de la orden dada por el rey Ciro, Darío ordena a los gobernadores, lo siguiente:

a)- Dejen en paz a los judíos (v.6)

b)- Dejen de oponerse a la reconstrucción del Templo (v.7)

c)- De los tributos que pagan al rey, destinarán una fuerte cantidad para la construcción de una forma puntual. Darán los animales e ingredientes para los sacrificios. Que los judíos intercedan por el rey y por sus hijos (8-10)

d)- Cualquiera que altere la orden dada, se le ahorque y su casa sea destruida. Y cualquiera que se oponga y quiera cambiar o destruir el Templo, ya sea rey o gobernador, Dios lo destruya a él o a ellos (v.11-12)

e)- Que la orden se cumpla inmediatamente (v.12)



v.13-15. La manera en que Dios ayuda a los suyos. Los gobernadores hicieron puntualmente según la orden del rey Darío: Estuviesen de acuerdo o no; les gustara o no; les pareciera o no. Tenían que obedecer.

Esto es un ejemplo para nosotros los cristianos y para los que sirven al Señor, pues, si estos hombres que odiaban a los judíos tuvieron que dar puntualmente las cosas que se necesitaban para la construcción del Templo; cuánto más para nosotros obedecer a Dios, que es el Rey de los reyes de la tierra, no debemos obedecer en realizar su obra. Sin embargo mayormente nos proponemos cuestionar y negarnos a servir en la obra.

¡Cuántos de los judíos no creyeron que se realizaría la obra hasta terminar! Para muchos les era una locura, que viniese una orden así; pero así opera Dios a nuestro favor, para ayudarnos: Esperanza contra Esperanza. Cuando se ha perdido toda esperanza, la podemos esperar de Dios, quien es soberano y poderoso para cumplir sus dichos y la obra que ha propuesto a que se realice.

Muchos esperamos conocer de cómo Dios nos va a ayudar, pedimos explicaciones, cuando se trata de tener fe en él, lo que es imposible para nosotros, posible es para Dios.

LAS PROEZAS DEL CREYENTE EN DIOS

Esdras 6: 16-22

M-28/01/20

Introducción:

Es increíble la proeza de este pueblo, que a pesar que los gobernadores de los pueblos de alrededor se opusieron con hostilidades, aun consiguiendo que los reyes dieran la orden de detener la construcción del Templo, al final hayan podido lograr terminarla; pudiendo así el pueblo elevarse por encima de sus enemigos. Eran un testimonio que el Dios de ellos, era realmente real, poderoso y soberano.

Al concluir la obra del Templo, celebraron tres fiestas: “Por cuanto Jehová los había alegrado” (v.22). Cumpliéndose así, el salmo, que dice:

“Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, SEREMOS COMO LOS QUE SUEÑAN. Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos” (Salm.126:1-3).



Cuerpo:

v.16-18. Dedicación del Templo. Después de ser liberados de tan grande angustia, ahora, con grande expectación y alegría se prepararon para inaugurar el Templo, dedicándola como Casa de Dios, en donde se rendiría culto al Dios de sus padres, para adorarle y servirle.

Jesús habló del templo que edificaría en tres días, ya no sería obras de mano alguna, sino de Dios. Hablaba que, después de su muerte expiatoria y resurrección, los cristianos vendrían a ser el Templo de Dios, en donde moraría su gloria, el Espíritu Santo.

Así, que, tanto el Segundo Templo, como el creyente, no tendrían otra razón de ser, sino: Para la gloria de Dios. Cuando un nuevo cristiano se bautiza, al ser sumergido en las aguas, simboliza dos cosas: “Muere para el pecado, y es sepultado para el mundo” (Rom.6:3-5). Es decir, que: “Muere para el pecado y vive para Dios” (Rom.6:10-11).

La mayoría de los creyentes viven para sí mismo, buscando el ser agrados, la comodidad y viviendo en vanidades. Se les olvidó el paso de obediencia que dieron en el bautismo.

v.19-21. La celebración de la Pascua. Un día solemne, en donde conmemoran la salida de la esclavitud de Egipto; esa noche, se derramaría la sangre de corderos para salvar a los primogénitos de la muerte, y vino a ser un símbolo de la liberación de la esclavitud.

Así, Jesús, fue presentado como el Cordero de Dios, que realizaría la expiación por el pecado de su pueblo; cada cristiano ha sido liberado de la esclavitud del pecado, de la condenación eterna.

Y así como el pueblo conmemoró la Pascua, así el cristiano conmemora la muerte de Cristo, siendo una ordenanza del Señor: “Así, pues, todas las veces que comieras este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1Cor.11:26).

v.22. La fe y sus virtudes. Las fiestas las celebraron con gran regocijo, por cuanto el Señor los había alegrado, **y había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos**, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios.

Vemos, pues, que la fe que tuvo este pueblo, tuvo sus grandes alcances; mostrando así esas virtudes de la fe: Oración, paciencia y sobre todo, obediencia; por los cuales pudieron cumplir la visión y la comisión que Dios les había dado.

Muchos esperamos resultados cuando pasamos grandes pruebas y sufrimientos, creemos, pero esas virtudes de esa fe están ausentes y por esto no consiguen obtener o llegar a un buen término.



¡Qué proeza el haber alcanzado lo que era imposible! Como está escrito: “En Dios haremos proezas”.

ESDRAS, EL HOMBRE QUE DISPUSO SU CORAZON PARA CON DIOS

Esdras Cap.7: 1, 6-10

M-04/02/20

Introducción:

En el verso 28 se confirma la autoría del libro de Esdras, siendo un escriba erudito (v.11-12). Estando en Babilonia, había recopilado los sucesos de la primera emigración liderada por Zorobabel a Jerusalén. En el capítulo 7, es que él emigra con otro grupo de judíos a la tierra de Judá. Según los eruditos, Esdras llega unos 80 años después de la primera emigración, por orden del rey Artajerjes.

Para entender por qué Esdras llega con autoridad y poder de parte del rey, es parte del plan y de la soberanía de Dios sobre los tiempos y sobre los reyes del mundo.

¿Quién era Esdras? Según su genealogía, era descendiente de Aarón, sumo sacerdote (v.1-5). No ejercitó el sacerdocio debido a que estaba con los demás en Babilonia; pero en los tiempos de algunos reyes y sobre todo Artajerjes, tuvo la libertad de que se le diese la Escritura que había sido llevada por Nabucodonosor cuando se llevó todos los utensilios del templo. Y por esto, Esdras vino a ser un escriba erudito, entendido en la ley de Moisés, volviéndose un maestro del pueblo judío (v.6, 10).

Recordemos también, quien era Zorobabel, era descendiente del rey Joaquín (Ñeto), uno de los cuatro últimos de los reyes de Judá antes de ser llevados cautivos a Babilonia (Luc.1:11-12; 2Crón.36:9-10).

Pero a pesar de sus descendencias, propusieron arriesgar todo, dejar todo, para emprender la visión que Dios les había dado: “La restauración del Templo y de la ciudad de Jerusalén.

Cuerpo:

v.1. Artajerxes, el rey que tomó por esposa a Esther. En el libro que lleva el nombre de Esther, el rey se llamaba Asuero, y en su tercer año de su reinado, se casó e hizo reina a Esther. Y en el séptimo año de su reinado, dio la orden a Esdras de emigrar con otros a la tierra de Judá (v.11-26).

La carta, revelaba que Esdras fue enviado con poderes y autoridad de parte del rey, según: v.11-26). Iba respaldado también de los siete consejeros del rey (v.14, 21, 24, 26).



v.9-10. Un líder eficaz para guiar al pueblo hacia su Dios. La mano de Dios estaba con él, porque se dispuso en su corazón para: “Inquirir, cumplir y enseñar los mandamientos y estatutos de Dios”. Es lo que a la mayoría de ministros y servidores les falta: La disposición de sus corazones de honrar, obedecer y servir a Dios. Como servidores de Dios anhelamos su respaldo, pero no queremos pagar el precio que estos hombres pagaron con sus vidas.

¿Cuán imposible era que un judío, rabino, como lo fue Esdras, pudiese gozar de un respaldo de un rey impío como lo fue Artajerjes, pero detrás de ese poder, estaba la mano de Dios con Esdras.

v.27-28. Dio gloria a Dios. Muchos corazones de ministros y servidores, se inflaman sus corazones de soberbia, por un respaldo que dicen gozar, al ver como arrastran multitudes hacia ellos mismos y no hacia Dios. Tanto como Zorobabel, como también Esdras, y sobre todo este último, en vez que su corazón se llenara de soberbia, aprendió humildad, que hizo que le diera la gloria al que lo había llamado y mandado para la obra, para una comisión tan especial y grande.

Un ejemplo para estas generaciones de ministros y servidores de Dios.